

EL CORREO SOCIAL

Semanario Social, Literario y Noticioso

AÑO 1.

DOMINGO 16 DE AGOSTO DE 1903

Número 9

APARECE LOS DOMINGOS

se edita por la tip. de «La Prensa»

TIENE EDITOR RESPONSABLE

SUSCRIPCION

Por mes	0 25
Número suelto	0.05

Fray Bentos, Agosto 16 de 1903

La Calumnia

Estas ideas sobre la calumnia me las han sugerido algunos que la practican con demasiada desvergüenza y á ellos van dirigidas.

No hay arma mas certera que la calumnia: a cualquier otra se hierra el golpe, con éste se da siempre en el blanco.

La usan las personas animadas de bajos sentimientos, corrompidas de alma y corazon y la dirigen primero contra aquellos a quienes no quieren bien y en su afán de hacer mal concluyen por hacerlo contra los amigos de quienes han recibido muchas veces encuestas á las que no son capaz de corresponder.

El calumniador se muestra amigo de todos y no lo es de nadie, atrae con su amabilidad y su hipócrita sonrisa le sirve de

máscara para engañar vil y cobardemente

Una veces calumnia en beneficio propio haciendo perder á otro la estimación de quien es objeto y que él quiere para si, otras con el solo fin de turbar la paz y luego satisfecho de su obra miserable g zarse del dolo que ha ocasionado á su víctima con su infame maldad.

El calumniador no ve con buenos ojos que los demás tengan amigas y trata de distanciarlos. Tratándose de relaciones amorosas entre personas de su conocimiento, á pretexto de leal cariño, vemos ocnpada su maldad en destruir ese sentimiento autorizado por la Ley divina, la noble y enaltecedora pasión del amor, desbaratando así los planes de ventura, los ensueños de felicidad de dos seres cuyos corazones latian el uno para el otro, transformando tal vez la vida entera de alguno de ellos en una cadena de amargos desconsuelos.

¿ Que fin lo guia y que espera lograr, cuando, como en la generalidad de los casos, nada pretende de aquellos entre quienes se interpone? La satisfacióñ estúpida de turbar la dicha de que él no puede disfrutar.

La calumnia es el arma mas baja de todas, hiere siempre á traición y sus efectos son mas detestables, mas asquerosos y condonables que un crimen; y crimen es también calumniar.

El calumnidor es el ser mas abominable que existe, sus hazañas no merecen perdón y él merece solo profundo y eterno desprecio de los buenos.

Naón.



BUZON SOCIAL

En cada población hay una plaga: en Montevideo da mucho que decir la de las «aves negras» aquí tenemos otra no menos mala, pero de muy distinta especie. La nuestra está formada por jovencitos, entre los cuales figuran en primer término por lo arriesgados de sus aventuras José C., —El Gran Gadea, —El Gran Pages, —Narciso R., —Carlos B. y Roque M.

Según ellos han sobrepasado en mucho las aventuras de Don Juan Tenorio, poseen grandes habilidades y de efecto infalible para la fácil seducción.

Oh padres de familia, abrid bien los ojos, cuidad de prever que no entre ninguno de esos gavilanes en vuestra casa sin haber antes firmado el contrato matrimonial!

Hago esta advertencia en bien de la sociedad entera.

Celoso.

El niño mimado, el predilecto de las niñas *fray bentinas*, el ciudadano integerrimo Arturo M. ha manifestado públicamente, que todos los colaboradores de esta hoja son inteligencias oscuras, plumas completamente estériles, comparadas con su *vigoroso intelecto* de hombre de letras, de orador y poeta.

En tal virtud le hace un llamado desde estas columnas, el colaborador menos autorizado, o el menos iniciado en la carrera del periodismo; invitandolo al *crítico* Arturo M. para disertar sobre el tema que mal le plazca indicar. —Que la avisado el notable escritor y manos á la obra.

Max.

El semi simpático Julian P. parece que continua a a a adorando á su prometida J.

M — Y según referencias este *adonis*, ha concebido en su mente la idea de conducirla hasta las puertas de nuestro Juzgado.

Piensa bien el empleado

El estropiador de las musas Aurelio piensa conducir en su bicicleta hasta las puertas de nuestro Juzgado de Paz a su tita Antonia B.

Piensa muy acertadamente el mencionado hombre de letras.

Celebróse ayer la boda del joven J. B. Etchart con la interesante y distinguida señorita María Faccio. —Bendijo la unión nuestro cura párroco don Antonio Etcheverría siendo padrinos Don Carlos Faccio y doña Graciana C. de Etchart. —Después de realizada la ceremonia religiosa pasaronse ratos sumamente amena en el domicilio de la desposada donde organizó una pequeña tertulia.

Que la felicidad reine en el nuevo hogar.

El joven L. F. parecía que su nombre era muy poco altisonante, lo ha cambiado por el de Rufino Espejo que según cree es ilustre, lo que ce agradarle, pues espera ser así de mayores demostraciones de aprecio. La cosa no estaría mala del todo si se diera que ahora la vuelve a *embarrar* de no, sino cartero entre María M. y su prometido. —Que lástima que vuelva á perder el brillo el nuevo nombre del amigo.

Eu una de mis escursiones nocturnas al pasar por cerca del «Peire Dorrego» al joven T. C. M dialogando con su prometida Rosario P. —Le prometía el fin del entrante año sellar eternamente una firma en el Registro Civil la cónyunción del pleito amorous que entre

EL CORREO SOCIAL

sostienen por la cual quedan condenadas las dos partes á soportar el dulce lazo triunfugal.

Gervasio Ben..... (las lectoras suplán con letras los puntos) no olvidando la máxima aquella de á las primas...aaanda que se le cae como á los pavos por su prima Bernabela S.

Bien Gervasio pero cuidado con lo que dice el *refran!* Espero que el Sr. Matas tenga pronto la satisfacción de embolsarse el importe de ese casorio.

Charla callejera

El Lunes por la noche estaba sentado en un banco de la plaza «Colón» cuando sentí conversar á dos jóvenes que estaban en un banco próximo y puse atención y siento que dicen, han visto al picoliso Sebastián R. que tenorio que es.

No es tan picoliso sino las chuletas (unas carejadas) Fíjate no hace mucho tiempo andaba perdiendo los tacos por su vecinita D. B. y creo le debe haber ido mal porque de un dia para otro terminó todo.

Mas tarde lo vi dragoneando á la simpática señorita J. O

Te voy á interrumpir José, me dicen que ese mocito es de esos que se declara por carta copiada de libro. ¿Pero Gregorio sabes que tienes razón, lo he visto mas de diez veces hacer la misma prueba? Pero, volvamos á las hombrecitas de S. ahora pretende a la rubia M. S. y es posible que si lo pisa don Lorenzo lo habilite con una zapatería. Supongo que mis amables lectores no sabrán quien es.

El—Es un jóven empleado de una casa

de comercio la cual lleva por nombre el de una nación hermana; y está ubicada en una calle que tiene por nombre el de una fecha gloriosa para nuestra República.

Timoteo.

Miré y ví, escuché y oí

Paseábame noches pasadas por la calle 25 de Mayo y divisé en un zaguán una pareja de enamorados y sospeché hablaran de amor y como esos dialagos interesan á un reportero de un semanario de la índole de este, me detuve á escuchar y oí las palabras que á continuación transcribo textualmente:

Florencio—Si, Otilia de mi alma, te idolatro, solo encuentro dicha á tu lado.

Otilia—Ch Florencio no me hables así, a que decirme esas cosas que demasiado las sé; si por mi pasan, yo que no ambiciono mayor goce en el mundo que no separarme jamás de ti y que no puedo todavía ver cumplidos mis deseos sufro con esas palabras.

F.—La solución que encuentro y la única que nos proporcionaría pronto la gloria en que soñamos es que un sacerdote bendiga los lazos que ya unen á nuestras almas.

O.—Si yo me casaría, pero... como soy tan jóven, en casa ...

No quise oír mas pues ya sabía lo suficiente y además podía ser sorprendido y me hubieron tildado de mal educado y como eso no me agradaría, me retiré, continuando nuevamente mi interrumpido paseo. —Al llegar, por la misma calle, frente á la casa que habita el Jefe de una oficina pública, como la noche era algo oscura y venía distraído, di de golpe y zumbido de narices contra un objeto que al primer momento creí fuera un árbol, pero como en medio de la turbación que el choque me produjo, llegara claramente á mis oídos la palabra «casamiento» me convencí de mi error y me detuve á cerciorarme de lo

EL CORREO SOCIAL

que en realidad era y reconoci al píleto Octavio B. que con su vecinita Beltranita P. hablaban de sus *cositas*.

Como era noche de sorpresas continué, por ver si lograba hacer algn nuevo descubrimiento y no me cansé en vano, un genio malo que guiaba; llegó á la plaza Colón y en un banco distingó una figura humana, me acerco y reconosco al Auxiliar Agustín C. con el cabello en desorden derramando abundante lágrimas y expresandose á solas mas ó menos en estos terminos: «Yo que jamás pensé en amor, pues todas las niñas de Fray Bentos tienen defectos irremediables y la única á quien no se los encontré fué á Zulema S. á la cual había resuelto hacer la compañera de mi vida y oh dolor me desdicha Si ella no me corresponde me moriré de pena.

Ya considerando inútil continuar mi excursion por lo avanzado de la hora me encaminé á mi domicilio en la convicción de que ya no sorprendería ninguna otra escena como las anteriores, pero el malévolon genio me hizo aun ser testigo de otra. Al acercar me de regreso, nuevamente al sitio donde antes ocurrió el choque, avisado por éste y algo dolorido aun el cartílago nasal, abrí tamáñase ojos para evitar un nuevo encuentro que me produjera otro desperfecto en mi rostro algo semejante al de Bertoldo, pero que no obstante aprecio mucho, lo q' me valió ver algo que me sorprendió de tal manera que abri tan desmesuradamente la boca que hubiera podido entrar sin dificultad alguna, una de esas hermosas aves que todas las noches nos hacen oír sus *amoríos trinos* en la Iglesia.

Era Beltranita con un segundo pretendiente y para colmo hermano del anterior, lo que no deja de ser chistoso pues no parece sino que se están jugando una mala partida entre hermanos.

Recorri el largo trayecto que aun me se paraba de mi domicilio pensando en lo que

habia visto para que no se me olvidara ningun detalle para poder relatarlo á mis amables lectoras.

Paciante.

Mi año nuevo

por el hombre inventada
en que del mosto de la vida bebe
una ración tasada.

Tarda un año la Tierra en dar su vuelta
por el espacio, esbelta
pero, ni está marcado
el punto en que ha iniciado
su incessante girar, ni existe traba,
linde, ó frontera en que su ruta acabe.
¡Desengáñate, Rosa! nadie sabe
Cuando empieza esa vuelta y cuando acaba.

Un año propio y exclusivo tiene
cada ser, y á la órbita se aviene
en que gira su espíritu, y no empieza
el primero de Enero, sino el dia
en que alumbrá su seno una alegría
ó ennegrece su alma una tristeza.

¿No fué el treinta de Julio el dia precisamente
en que la suerte quisiera
concederme, por premio á mi constancia
que respiras en Rosa tu fragancia:
y como débil flor que no resiste,
abandonada y sola,
al vendaval de la pasión sentiste
desfallecer tu pálida corola,
y en mis brazos caiste,
y al fin nuestros alientos se juntaron
sobre tus labios que de amor temblaron.

Y pues tú sabes bien, Rosa hechicera,
que eres el sol que sin cesar admiró,
y eres eterno centro de la esfera
en que, a tu amor encadenado, giro,
según la cuenta que en el alma llevo,
el primero de Agosto es mi año nuevo.

Lasso de la Vega.